

7 mayo 1965.

Sr. Lic. Gustavo Díaz Ordaz,
Presidente Constitucional de la República,
Palacio Nacional,
México, D. F.

Estimado señor Presidente:

Deseo felicitarlo sinceramente por los conceptos vertidos por usted ayer, sobre la posición del Gobierno de la República ante la violación del territorio y de la soberanía de la República Dominicana, perpetrada por las fuerzas navales de los Estados Unidos y, también, por el voto de México contra la resolución intervencionista tomada en la X Reunión de Consulta de la Organización de los Estados Americanos que aprueba el envío de una fuerza militar multilateral, desvirtuando totalmente sus normas y sus funciones.

Las claras y precisas expresiones de usted en el sentido de que "el pueblo y el Gobierno de México están unidos en la convicción de que a los dominicanos, y sólo a los dominicanos, corresponde decidir acerca de su forma de gobierno y en general sobre su futuro, sin interferencia alguna, directa o indirecta, abierta u oculta, que provenga del exterior" constituyen una nítida interpretación de los principios que inspiran la política internacional de México y que tuvieron su máxima expresión histórica en la fuerza inalterable - que empleó el Benemérito de las Américas, don Benito Juárez, al resistir y vencer al invasor extranjero y reinstituír los derechos soberanos de la Patria.

A la preocupación hemisférica por los hechos acaecidos en la República Dominicana y que implícitamente afectan a todos los países latinoamericanos, se añade la de presenciar la

afluencia ininterrumpida de tropas norteamericanas, dando pábulo a pensar en la intención de su permanencia en territorio dominicano y en la posibilidad de la extensión de su influencia o su acción sobre otros territorios del Caribe.

Por ello, tanto en sostén de la política tradicional - de no intervención y autodeterminación que México defiende como por las oscuras perspectivas que ofrecen las numerosas fuerzas de ocupación que concurren en territorio dominicano, la posición mexicana y la de otras Repúblicas hermanas que piden su retiro, está destinada a contribuir a normalizar una situación que actualmente ahoga la libertad y la autodeterminación de un pueblo y que amenaza a otros países del continente produciendo justificada intranquilidad entre los pueblos latinoamericanos.

Indudablemente que el pueblo mexicano seguirá ofreciendo unánime solidaridad al Gobierno de la República que usted - dignamente preside en su empeño de anteponer el derecho a la fuerza en las relaciones interamericanas y, por mi parte, me hago copartícipe de la adhesión y el apoyo populares a la política internacional de su Gobierno.

Quedo de usted, señor Presidente, su atento amigo y servidor que lo saluda muy cordialmente.


Lázaro Cárdenas.

Gustavo Díaz Ordaz

Palacio Nacional,
15 de mayo de 1965

SR. GRAL.
LAZARO CARDENAS
Andes No. 605
México 10, D.F.

Muy distinguido señor General
y fino amigo:

Expreso a usted mis profundos
agradecimientos por la cordial felicitación que
tuvo la gentileza de enviarme con motivo del -
discurso que pronuncié en la ceremonia inaugu-
ral del XI Período de Sesiones de la CEPAL.

Al examinar los problemas eco-
nómicos de la América Latina, aun cuando no -
se trataba de una conferencia de carácter polí-
tico, ante la gravedad de los acontecimientos -
en la República Dominicana, consideré necesa-
rio la reiteración de nuestra postura internacion-
al. Es nuestro ferviente deseo que esta crisis
pronto sea superada y que la razón y el derecho
vengan a consolidar la paz, tan necesaria para
la supervivencia de nuestras naciones.

Me satisface la unidad de los
mexicanos al solidarizarse con la política inter

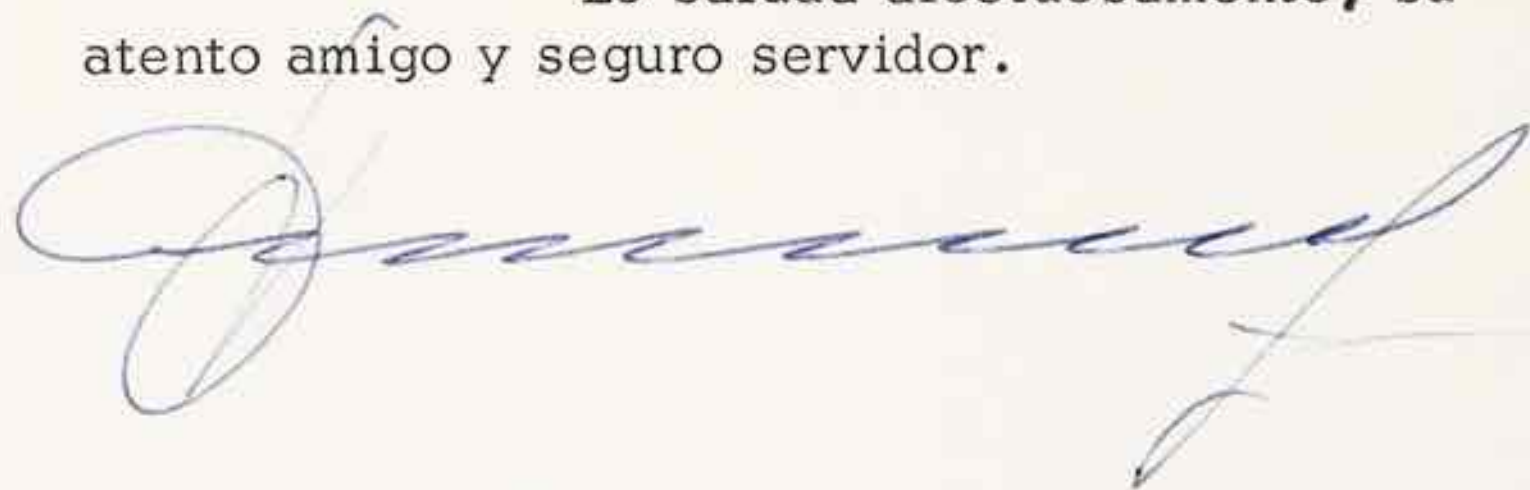


Gustavo Díaz Ordaz

... 2

nacional de México y la particular adhesión de usted, que para mí, es muy significativa.

Lo saluda afectuosamente, su atento amigo y seguro servidor.

A handwritten signature in blue ink, appearing to be 'Gustavo Díaz Ordaz', written in a cursive style. The signature is positioned below the typed text and spans across the width of the page.